

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 3:16



El evangelista Juan nos habla de un extraño encuentro de Jesús con Nicodemo.

Nicodemo representa en el relato a todo aquel que busca sinceramente encontrarse con Jesús. Por eso en cierto momento Nicodemo desaparece.

Según Jesús la luz que lo puede iluminar todo está en el crucificado: “Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo para que no perezca ninguno de los que creen en él”.

Acostumbrados desde niños a ver la cruz por todas partes, no hemos aprendido a ver el rostro del crucificado con fe y amor. Nuestra mirada distraída no es capaz de descubrir en ese rostro la luz que podía iluminar nuestra vida.

Sin embargo, Jesús nos está mandando desde la cruz señales de vida y amor.

En esos brazos extendidos que no pueden abrazar a los niños, y en esas manos clavadas, que no pueden acariciar a los leprosos ni bendecir a los enfermos, está Dios con sus brazos abiertos para acoger, abrazar y sostener nuestras vidas, rotas por tantos sufrimientos.

Dios ama al mundo

No es una frase más. Es la afirmación que recoge el núcleo esencial de la fe cristiana: “Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único...”.

Dios ama al mundo. Y lo ama tal y como es. Inacabado e incierto. Lleno de conflictos y contradicciones. Capaz de lo mejor y lo peor. Dios envuelve al mundo con su amor por los cuatro costados. Esto tiene consecuencias de la máxima importancia:

.-Primera: Jesús es ante que nada, el regalo que Dios ha hecho al mundo, no solo a los cristianos. Solo quien se acerca a Jesús como el gran regalo de Dios puede ir descubriendo en él, con emoción y gozo, la cercanía de Dios a todo ser humano.

.-Segunda: La razón de ser da la Iglesia, lo único que justifica su presencia en el mundo, es recordar el amor de Dios. Lo dice el Vaticano II: “La Iglesia es enviada por Cristo a manifestar y comunicar el amor de Dios a todos los hombres”.

.- Tercero: Dios hace, según el evangelista, ese gran regalo que es Jesús, no para juzgar al mundo, sino que el mundo se salve por él.

Es peligroso hacer de la condena y la denuncia del mundo moderno todo un programa pastoral. Si las personas se sienten condenadas por Dios, no les estamos transmitiendo el mensaje de Jesús.

Dios es de todos

Dios ama al mundo estero, no solo a aquellas comunidades cristianas a las que ha llegado el mensaje de Jesús. Ama a todo el género humano, no sólo a la Iglesia. Dios no es propiedad de los cristianos.

Dios habita en todo ser humano acompañando a cada persona en sus gozos y desgracias. A nadie deja abandonado.

Dios no sabe, ni quiere, ni puede hacer otra cosa sino amar, pues en lo más íntimo de su ser es amor. Lo único que desea es ver ya, desde ahora y para siempre, a la humanidad entera disfrutando de su creación.

UNA IGLESIA...

La verdad es lo único que conviene

LUNES 12



¡El amor! Es el ala que Dios ha dado al alma para que pueda subir hasta él

(Michel de Montaigne)

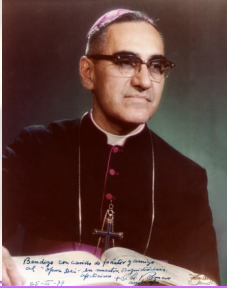
MARTES 13

El amor es la belleza del alma.

(San Agustín)



MIÉRCOLES 14



Dios está presente, no duerme, está activo, observa, ayuda y, a su tiempo, actúa oportunamente.

(Oscar Romero)

JUEVES 15

Preferiría cometer errores con gentileza y compasión, antes que obrar milagros con descortesía y dureza.

(Teresa de Calcuta).



VIERNES 16



Por más comunes que sean las culpas de un hombre, son limitadas; mientras que la misericordia de Dios es sin límites.

(Oscar Romero)

SÁBADO 17

El amor verdadero nace de los tiempos difíciles.

(John Green).

